

## **Educar desde la experiencia: Hacia una pedagogía de la cotidianidad**

Edgardo Alvarez Puga

Sociólogo y Educador popular chileno. Corporación ACCION COLECTIVA. Educación y Comunidad (ACEDUC). Santiago de Chile. Miembro Grupo de Trabajo CEAAL “Educación para la Paz y Convivencia Democrática”. [www.corpaceduc.cl](http://www.corpaceduc.cl), [ealvarez@corpaceduc.cl](mailto:ealvarez@corpaceduc.cl)

Resumen. Sociedades cada vez más complejas, ciudadanías activas que emergen críticas a las democracias, que resultan incapaces de dar respuestas a las demandas y despojan de poder a las mayorías, configuran un escenario desafiante a educadores y educadoras populares en la necesidad de explorar nuevas posibilidades pedagógicas que oxigenen nuestras practicas y experiencias. La Pedagogía de la cotidianidad se hace cargo de la interpelación que dan los actuales tiempos y se constituye como acción colectiva en los territorios y las comunidades.

Palabras Claves: Pedagogía, Cotidianidad, Experiencia, Convivencia Democrática.

Vivimos tiempos complejos, pero no menos esperanzadores. Tiempos de incertidumbres para muchos, de desafíos y búsquedas para otros. Mas allá del lugar en que nos situemos para vivir nuestros tiempos, urge la necesidad de compartir y saber que nuestras vidas, al margen de los grados de desconexión que puedan existir, están indisolublemente unidas y en permanente convergencia para desarrollar la vida social que nos permita expandirnos y avanzar como seres plenos.

En contexto de pandemia, urge reposicionar y dar sentido a la necesidad de coexistir y convivir con respeto, a cooperar entre las personas y construir un nuevo sentido del vivir y comprender los alcances que tiene el bien común como parte de los proyectos de vida de las personas (Alvarez 2020).

El rol social que le cabe a la educación (en sus diversas modalidades) es hacerse cargo de las complejidades, dinámicas y problemas que le depara su momento histórico y hoy, el momento histórico es educar para la vida y no para las disciplinas que impone el curriculum. Los momentos por los cuales atraviesan las personas y en especial, niños, niñas, adolescentes, no resultan significativo lo que puedan aprender. La crisis sanitaria expresa con desenfado las crisis políticas, económicas, ambientales de nuestras sociedades y, por ende, ha evidenciado dramáticamente el fracaso de una manera de comprender y hacer educación. Los esfuerzos educativos debiesen colocar al centro de la atención, el aprendizaje social que la experiencia cotidiana está entregando a niños, niñas y adolescentes, que aporten al desarrollo de habilidades sociales de los miembros de la comunidad.

Abordar las condiciones de convivencia democrática, supone hacerlo desde las cotidianidades de los miembros de la comunidad y en esta dirección, aportar con herramientas para la vida como: autoconciencia, empatía, cultura colaborativa, bien común por mencionar algunos ámbitos desde donde desplegar practicas pedagógicas para la autonomía de las personas.. La crisis sanitaria nos interpela como crisis de paradigmas, de hacer educación desde otros espacios y prioridades, es el momento de poner foco en la “educación invisibilizada” por años. La del bienestar, del buen vivir, esa que no tiene ranking ni indicadores, ni cargas horarias en las escuelas, aquella que pone acento en las

experiencias y prácticas que desarrollamos los seres humanos y la necesidad de reconstruir y resignificar lo que entendemos por bien común.

El eje pedagógico está en visibilizar la experiencia del encierro y la cuarentena como espacio educativo, es desde las experiencias de las personas donde se construyen aprendizajes socioemocionales que den soporte a las exigencias y desafíos que trae la incertidumbre y la desesperanza.

Construir convivencias democráticas es hacer educación para la vida, interpela y recrea la labor educativa en contextos de crisis (sanitaria, ambiental, política, social), llevando el quehacer pedagógico a las cotidianidades que vive la gente en sus territorios y comunidades.

Pedagogía de la cotidianidad, demanda recuperar el espacio educativo donde se forma lo público, desde lo diverso. Por tanto, hacer educación en contextos de crisis y conflictos como los que estamos atravesando, abre desafíos para educadoras y educadores populares que están insertos en territorios y comunidades. El aprendizaje como experiencia colectiva, supone el esfuerzo de hacerlo desde las trayectorias e historias personales, desde sus experiencias cotidianas y desde ahí construir identidad colectiva y nuevos aprendizajes que les permitan hacer una lectura crítica de sus entornos. Hablar de pedagogía de la cotidianidad es visibilizar y colocar al centro de los aprendizajes el factor que constituye la emoción. La emoción significa poner en movimiento, activar la intencionalidad y la transformación. Se trata de hacer educación desde la experiencia individual para ser parte y participar activamente en la construcción de lo colectivo.



Foto: Matías Carreño. [@matiasc.vas](https://www.instagram.com/matiasc.vas) (Santiago de Chile 2019)

## **Pedagogía de la Cotidianidad: Momentos para el despliegue de sus componentes. Primer Ámbito de trabajo: La expresión de lo pedagógico**

### **Visibilizar la propuesta pedagógica desde y en lo cotidiano.**

A nuevos contextos sociales y culturales, nuevas propuestas pedagógicas. El desafío de toda propuesta pedagógica es siempre dar respuesta a los nuevos y desafiantes escenarios que van transformando las realidades sociales y culturales de nuestras sociedades. Las políticas públicas en general y las educativas en especial, han sido interpeladas por estos procesos dinámicos y por momentos, desbordantes. Ahora el espacio educativo se presenta y se recrea en la interacción y convergencia de diversas culturas, no solo la que traen los procesos de migrantes, también con aquellas de los pueblos originarios, o aquellas que derivan de la cultura tecnológica tan propia de las actuales generaciones y también de la visibilidad de diversidades sexuales.

Así como se interpela a las políticas educativas (tanto a nivel nacional, como regional y local), la posibilidad de explorar nuevos campos de trabajo pedagógico requiere que el territorio y las comunidades abra un espacio de análisis y reflexión desde su proyecto educativo. O sea, el proyecto educativo se constituye en la micropolítica de la comunidad y es allí donde radica el debate transformador de la propuesta pedagógica que se requiere construir en el actual escenario. La única posibilidad que la propuesta pedagógica no quede en el plano anecdótico radica en la transformación de las cotidianidades de los miembros de la comunidad y que el componente crítico sea visibilizado, generando o incidiendo en los procesos de aprendizajes y en la construcción de su identidad.

Si el primer momento de la propuesta pedagógica pasa por revisar la antigua, o sea, aquella que fue desbordada por la realidad (las transformaciones que la Pandemia ha generado en las vidas cotidianas de las personas), es necesario abrir un debate acerca de las dimensiones comunitarias del nuevo contenido a abordar. En un contexto de crisis como se ha señalado, ya no es posible comprender el acto educativo como un ejercicio restrictivo, que se realiza solo en los espacios educativos clásicos y formales, sino un esfuerzo por visibilizar el componente comunitario y dinamizarlo como parte de la propuesta pedagógica. No solo se realiza trabajo pedagógico en el propio acto educativo, ahora también se hace necesario establecer relaciones pedagógicas con el entorno, con la comunidad y sus organizaciones sociales. En definitiva, incorporar acciones concretas que logren hacer de la comunidad un recurso educativo en vías de transformar el territorio y la comunidad: La pedagogía de la cotidianidad es un dinamizador de la vida comunitaria.

La propuesta pedagógica se enfoca a fortalecer y desplegar las potencialidades que entrega la convivencia democrática y el ejercicio de una ciudadanía activa, convirtiéndose en un desafío para educadoras y educadores populares, realizar los ajustes necesarios que significa implementar pedagógicamente una educación que se concentra en aspectos, hasta ahora, invisibilizados y vinculados a aprendizajes de carácter cualitativos y de amplios campos de trabajo.

La Pedagogía de la cotidianidad promueve y acciona procesos formativos para fomentar convivencias y ciudadanías democráticas en contextos de paz, espera potenciar a las personas en habilidades, actitudes y conocimientos que les permitan convivir en armonía, descubriendo y ejerciendo progresivamente su ciudadanía y generando identificación con una comunidad inclusiva sobre la base de los derechos propios y los de los demás.

### **Segundo Ámbito de trabajo: Hacia una Pedagogía de la Cotidianidad:**

- **Gestionar Pedagógicamente la Diversidad:**

Entonces, la diversidad cultural surge como desafío pedagógico que requiere ser asumido por educadoras y educadores permitiéndose la posibilidad de abrir un camino de transformación de sus propias prácticas y experiencias. La reinterpretación de la realidad y actualizar categorías supone transformación de las practicas, no se sostiene seguir haciendo más de lo mismo.

A barreras culturales, oportunidades pedagógicas para los territorios y comunidades. No solo se trata de abordar la diversidad desde la multiculturalidad sino también entenderlo en la riqueza y encuentro de cotidianidades culturales diversas: étnica, sexual, tecnológica y otras donde las personas recrean sin prejuicios prácticas socioculturales que construyen sus propias identidades.

Sería un error llenar el espacio educativo de un sinnúmero de planes que solo generan dispersión y debilitan el foco en el aprendizaje social y comunitario.

#### **Acto pedagógico como ejercicio situado.**

Todo acto pedagógico es una experiencia situada, siempre distinta una de otra y si bien es posible identificar ciertas regularidades que les dan un marco de referencia común, es en la particularidad de cada espacio educativo donde se establecen los campos de innovación al cual el educador/a está interpelado.

La constatación del impacto a nivel local y comunitario que trajo consigo la Pandemia (con la alteración de la vida cotidiana), expresadas en las diversas demandas, en especial por educación, salud, trabajo, irrumpió al interior de la vida, sobrepasando la capacidad de respuestas pedagógicas que requería este nuevo escenario.

Situar supone la posibilidad de desarrollar propuestas pedagógicas innovativas al interior de territorios y comunidades, supone movilizar los diagnósticos e informaciones que se tiene y no concentrar los esfuerzos en elaborar nuevos diagnósticos. Los diagnósticos requieren ser interpretados y colocarlos al servicio de nuevas estrategias pedagógicas que puedan abordar estas nuevas problemáticas.

Situar es contextualizar la practica educativa, dotarla de singularidad a partir de la intencionalidad que se busca provocar o promover. De esta manera, educadoras y educadores actualizarán permanentemente sus prácticas, enriqueciéndolas, eliminando aquello que no se ajusta a la realidad que se enfrenta cada día de trabajo.

- **Hacer educación desde la experiencia en dialogo con el Curriculum**

Trabajar la pedagogía de la cotidianidad es hacer educación desde la experiencia de las personas. Entonces, ¿es posible hacerlo desde la educación formal? Claro que sí. Los aportes de las neurociencias a la educación, de la antropología social y otras disciplinas, han señalado la importancia que tienen las experiencias en todo el ciclo de la vida y la potencialidad de modelar aprendizajes en los ocho primeros años de vida y su impacto en la proyección de cada vida.

La experiencia se desenvuelve y se muestra en la cotidianeidad y desde allí dialoga con los contenidos y objetivos de aprendizaje del curriculum en la escuela. Por esta razón (y otras) es que la escuela se constituye un campo en disputa para educadoras y educadores populares, en tanto transformación y ampliación de la noción estrecha que se tiene del espacio educativo y en donde hoy la educación ya no solo es patrimonio de la escuela. Por tanto, los esfuerzos de transitar hacia la inclusión demandan visibilizar estas experiencias en la construcción de una ciudadanía con sujetos de derecho desde sus primeros años y para esto resulta de primera importancia recuperar la subjetividad de las personas. Hay proceso de aprendizaje sociocultural cuando se transforman las subjetividades, o sea, el impacto de cada experiencia en mi vida. Entonces, hacer pedagogía de la cotidianeidad es colocar la vida cotidiana en perspectiva formativa, en el relato diario de la vida de todos los actores que conviven en la comunidad.

### **Revisar las prácticas...el material educativo.. las didácticas...**

Existe consenso en que los cambios socioculturales experimentados por nuestras sociedades requieren de nuevas y diversas respuestas educativas (formales y no formales).

Un ejercicio necesario es hacer una revisión y evaluación de las prácticas desplegadas durante los últimos 10 años y enfatizar la identificación de las didácticas utilizadas y el uso del material educativo correspondiente.

Una primera constatación al respecto indicará los niveles de anacronismo y homogeneidad que tienen las diversas experiencias educativas que se desarrollan en estos espacios educativos. O sea, fuerte cambio del escenario educativo y ningún cambio en las practicas educativas. El problema de innovar en educación es que los ritmos de los cambios son vertiginosos y las innovaciones requieren de un tiempo de consolidación. Si a esto se suma un sistema educativo altamente burocratizado y con modelo de gestión que no responden a la dinámica de demandas de formación, se configura un escenario de trabajo que requiere la posibilidad de propiciar condiciones para la elaboración de material educativo que surjan desde las propias experiencias educativas, un recurso que provenga del diario vivir y que quede a disposición de procesos de formación ciudadana.

### **Tercer Ámbito de trabajo: La construcción de Biografías Colectivas:**

- **La construcción de una identidad colectiva**

Anteriormente se señaló la importancia de hacer educación desde las experiencias cotidianas de las personas y como desde esta riqueza diaria se pueden abordar los diversos contenidos formativos que demandan las sociedades latinoamericanas.

El desafío es la construcción de un espacio de convergencia que respete la diversidad cultural y que disponga de dispositivos e instrumentos que permitan dinamizar y dialogar entre ellas. Para esto es fundamental intencionar procesos que transiten desde la singularidad hacia lo general, o sea, que se vaya construyendo lo colectivo. Por ejemplo, para avanzar en interculturalidad se debe superar la concepción de sumatoria de culturas conviviendo en un mismo espacio, por un espacio donde se encuentran y se potencian las diversidades.

La construcción de una identidad colectiva es la construcción de un espacio democrático y la democracia por si es la materialización de un proyecto de convivencia y la multiculturalidad potencia y facilita esta posibilidad. Desde una cultura colaborativa se construye comunidad y se deben activar acciones al interior de las experiencias educativas que permitan construir la biografía colectiva de la comunidad y el territorio.

- **Educar desde el conflicto y entender la cultura como el lugar de encuentro**

Avanzar en una pedagogía de la cotidianidad es comprender y hacerse cargo del conflicto. El desarrollo de sociedades más complejas trae consigo el conflicto que se produce en la convergencia e interacción con otras culturas e intereses, con otras cotidianidades y se expresa muchas veces en problemas de convivencia entre los actores de la comunidad y violencias en los territorios.

Si se establece la multiculturalidad como oportunidad, entonces es posible encontrarse más que distanciarse. La posibilidad educativa que da trabajar desde esta naturalidad abre insospechadas perspectivas de aprendizajes y de abordamiento de los conflictos.

- **Dialogo de saberes**

La posibilidad de abordar el trabajo educativo en contextos de crisis estructural (social, política, económica, ambiental, sanitaria) requiere “desaprender” y “desarroparse” de modelos interpretativos preestablecidos y abrirse a descubrir nuevas pedagogías que no solo provienen del mundo científico y académico, sino también de las comunidades que traen sus propios conocimientos y bagajes que configuran sus vidas.

Trabajar desde la pedagogía de la cotidianidad es interpelar los itinerarios de formación de las personas en cuanto a nuevos conocimientos, capacidades y competencias que se requieren para desenvolverse como sujetos de derechos y ciudadanos/as activos/as en los territorios y comunidades. La necesidad de la formación interdisciplinaria se sustenta precisamente en la necesidad de abordar y comprender estos problemas de manera multidimensional.

Es abrir y practicar el dialogo educativo en y con la comunidad. No solo volcarse en torno a una práctica o experiencia específica, sino “encontrarse” con la comunidad en un dialogo educativo que permita aportar a los procesos educativos que vive la comunidad y esta a su vez, aportar a los procesos educativos de cada persona. Es la validación del saber comunitario y también la validación del dialogo con otras disciplinas y por sobre todas las cosas, comprender el dialogo de saberes, como un ejercicio necesario de compartir los idearios y narrativas entre las generaciones.

La riqueza de abordar una pedagogía cotidiana radica en la bidireccionalidad que permite este enfoque. Por un lado, permite la posibilidad de realizar formación de formadores (la interacción social entre educadores/as), o sea, una comunidad de aprendizajes y por otro, una formación capaz de incorporarse a procesos socioeducativos de manera interdisciplinar e intergeneracional.



Foto: Matías Carreño. [@matiasc.vas](https://www.instagram.com/matiasc.vas) (Santiago de Chile 2019)

#### **Cuarto Ámbito de trabajo: La importancia del Territorio, como cuerpo y comunidad**

- **Volver al Territorio.**

Nos hemos alejado de la gente, de sus cotidianidades, hemos vaciado nuestras apuestas educativas y llenado de romanticismos las reflexiones. Hoy la tarea es volver a los territorios, a las comunidades y a los barrios. Acá están los nuevos desafíos que debe enfrentar la educación popular latinoamericana. Son en estos espacios cotidianos donde hoy se definen aspectos importantes en el futuro de las personas. Entonces, si es necesario volver a los territorios, la pregunta sería ¿cómo volver?

Existe un sinnúmero de educadoras y educadores que llevan años trabajando silenciosamente en los territorios y enfrentado innumerables complejidades propias de contextos de vulnerabilidad, que han desplegado esfuerzos e iniciativas con la comunidad que no son visibilizados en los debates educativos latinoamericanos o con una presencia más bien periférica.

Abordar la actual complejidad social desde procesos de formación requiere comprender el espacio de trabajo desde una perspectiva comunitaria y no solo acotado a lo tradicionalmente formal. Si se asume que la complejidad es un componente esencial de la propuesta pedagógica, se despliega en el desarrollo comunitario, por tanto, se es parte y comparte un espacio común que no solo es físico sino también sociocultural.

Se hace vida comunitaria no solo en las organizaciones sociales, también en las calles, en los pasajes, en los negocios del barrio, también se hace vida comunitaria en las rutinas y espacios públicos existente en los territorios y comunidades, de manera que contribuir a la vida colectiva desde la educación, lleva consigo la pregunta de cómo construir sujeto colectivo.

- **La recuperación del cuerpo como recurso educativo**

El Territorio no solo es comunidad, también es comprenderlo como cuerpo. La educación se ha olvidado del cuerpo como recurso educativo. Se hace educación desconociendo al cuerpo, como si se trabajase con personas autómatas, anulando sus expresiones, sensaciones, condiciones del cuerpo. La educación anula el cuerpo, siendo que el acto educativo debe ser una acción de libertad de nuestro propio cuerpo.

El cuerpo es parte y expresión de la cotidianidad, debe expresar el primer territorio de libertad y ser capaz de disponerlo para procesos de exploración y búsquedas de nuevas formas de aprender.

En la Pedagogía de la cotidianidad no hay búsqueda sin esperanza, esperanza que se expresa en la liberación y respeto a diversas maneras de vivir el día a día y desde allí intencionar educativamente procesos de construcción de proyectos personales.

Reconocerlo como un espacio de libertad, permite incorporarlo a las rutinas diarias de trabajo y complementarlo con la riqueza que tiene la curiosidad (como motor del conocimiento) y el juego como parte de las practicas pedagógicas. La multiculturalidad es un dispositivo (como lo concibe Rangel) que hace de la expresión artística y lúdica, recursos educativos a disposición de procesos de aprendizajes significativos. Se trata, en definitiva, de implementar didácticas que incorporan el cuerpo como la extensión y expresión de esta singularidad cultural que cada persona posee y que el territorio se constituye en el espacio de libertad donde se desenvuelven e interactúan.

**La sistematización de experiencias educativas: Otra manera de comprender la evaluación**

¿Como evaluar estos procesos de formación que colocan su énfasis en elementos de carácter cualitativos?. La propuesta pedagógica anteriormente esbozada, es una invitación a educadoras y educadores que trabajan en los territorios y comunidades, a familiarizarse con la sistematización educativa, entendida como un enfoque de investigación, cercana a la investigación acción

participativa, que permite preguntar, observar, escuchar, reflexionar, registrar y narrar la experiencia docente para su transformación. Se trata de crear condiciones pedagógicas para la formación de capacidades de reflexión y sistematización en los participantes, mediante procesos participativos de indagación, observación, interpretación, deconstrucción y escritura, desde la experiencia y para la acción transformadora y el mejoramiento del aprendizaje profesional.

Recuperando aportes de la pedagogía crítica latinoamericana se señala; *transformar las prácticas pedagógicas y en particular la evaluación de los aprendizajes significa comprenderlos de una manera distinta a la tradicional, revertir sus significaciones lineales y mecánicas, y centrarse en los sujetos; por ello, la evaluación no se limita a la utilización de técnicas e instrumentos distintos a los manejados habitualmente, sino que incursiona en la evaluación como una práctica social de orden horizontal.* (Propuesta Sistematización. Paraguay 2017. Messina). En el mismo sentido, la sistematización posibilitará la valoración de la experiencia, haciendo posible reconocer los cambios y transformaciones que se han generado. Para que la sistematización logre sus objetivos necesita realizarse en la escritura, de allí el papel central de la elaboración de relatos acerca de su práctica pedagógica. Entonces, Pedagogía de la cotidianidad comprende la construcción y gestión del conocimiento desde la horizontalidad.

La sistematización se pone al servicio de condiciones más igualitarias y diversas de trabajo de los/as educadores/as y de la formación como un movimiento en permanente redefinición. También la sistematización, entendida como conversación y diálogo, aspira a propiciar la reflexión en torno de situaciones críticas como la fragmentación creciente de la vida social, la determinación que ejerce el desarrollo técnico y en particular las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las vidas de los sujetos, y el valor de crear una conciencia de ciudadanía mundial abierta y empática a toda forma de diversidad y dispuesta a discrepar con discriminaciones de cualquier tipo.



Foto: Matías Carreño. [@matiasc.vas](#) (Santiago de Chile 2019)

Finalmente, cierro estas reflexiones en torno a la pedagogía de la cotidianidad, en la noche del domingo 25 de Octubre, con la emoción, la convicción y la esperanza que surgen en estos momentos por las calles de mi país, el pueblo chileno, las ciudadanías activas, encabezados por cientos de miles de jóvenes, ha dado una potente señal de dignidad en un triunfo histórico por una nueva constitución escrita por una asamblea. Lo que hace un año se conquistó en las calles (25 Octubre 2019, una semana después del estallido social se reúne 1.500.000 de ciudadanos en plaza dignidad), hoy se ratifica en las calles....momento para degustar un buen vino y celebrar que la política y la educación se encuentran en la cotidianidad de la gente.

### **Referencias Bibliográficas.**

ALVAREZ PUGA, Edgardo (2018) Universidad y Vinculación con el Medio: Conocimientos, Aprendizajes, Territorio. La Experiencia de la Comuna de Pedro Aguirre Cerda. Universidad San Sebastián.

CARIDE, J.A., GRADAÏLLE, R. & CABALLO, M.B. (2015). De la pedagogía social como educación, a la educación social como Pedagogía

FREIRE, Paulo (2010) El Grito manso. Ediciones Siglo XXI

FREIRE, Paulo (2009) La educación como practica de la libertad. Ediciones Siglo XXI

JARAMILLO, R. Y MURILLO, G. (2005). Educación y Pensamiento Crítico para la Construcción de Ciudadanía: Una Apuesta al Fortalecimiento Democrático en las Américas. OEA

MESSINA, Graciela. (2017) La formación de los educadores de las personas jóvenes y adultas: El camino de la reflexión desde la práctica

OSORIO Jorge (2016) Ciudadanías en movimiento: una agenda para una educación ciudadana crítica. (hacia una sociedad democrática inclusiva, próxima y participativa). Revista internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo

REDON PANTOJA, Silvia LA ESCUELA COMO ESPACIO DE CIUDADANÍA 2010. The School As Space Of Citizenship A Escola como Espaço de Formação Cidadania

SOUTO, M. (2009). Los sentidos de lo grupal en el campo pedagógico en la actualidad. Revista Huellas. Revista de psicoanálisis y psicología social